

JULIO PADILLA Y... (Viene de la pág. 1)

diversas razones, muy comprensibles, no pueden o no les conviene pagar el capital, pero que si pueden pagar intereses. Estamos pues en presencia de otra farsa de la clase gobernante". Tres meses y medio después consignaba "La Tribuna" en sus columnas el siguiente párrafo: "Por medio millón de colones se han presentado ejecuciones en los 14 días del mes transcurridos hasta ayer. El Banco Internacional es el que ha ejecutado hasta ahora mayor número de deudores. TIENEN MAYOR MOVIMIENTO QUE ANTES DE LA MORATORIA LOS JUZGADOS Y LAS ALCALDIAS. La presentación de demandas de Bancos y particulares es constante. ESTO SE DEBE A QUE LOS DEUDORES NO HAN SATISFECHO LOS INTERESES DE ACUERDO CON LA LEY". Ahí tenemos la realidad hablándonos elocuentemente de la más famosa de las leyes de emergencia.

LEY DE MORATORIA PARA LOS DEUDORES DE BANCOS: Otra mentira. En el momento de ser dictada la ley, los deudores de Bancos tuvieron la ilusión de que su problema estaba resuelto. Pero en realidad estaba únicamente aplazado. Decirle a un hombre que no puede pagar hoy, que se le permite que pague mañana, no es ponerlo en condiciones de pagar. Y si se toma en cuenta que la situación empeora cada vez más, se comprende que el vencimiento de ese plazo de la famosa ley significa una verdadera catástrofe. ¿Que se salvaron dos o tres deudores? Una golondrina no hace verano.

LEY REGULADORA DE TIPOS DE INTERES: Es la única que siquiera en teoría podía beneficiar a un mayor número de deudores. Pero en la práctica es otra farsa como las anteriores. El mismo don Tomás Soley Güell, economista reconocidamente burgués, declaró a propósito de las leyes que creaban tributos sobre los depósitos bancarios, que consideraba esas leyes ridículas porque los capitalistas siempre tienen recursos para burlar las leyes que vayan contra sus intereses (cuando esas leyes son dictadas por cómplices del capitalismo—agregamos nosotros). En el caso concreto de la ley reguladora de tipos de interés, podemos ya afirmar que infinidad de usureros de antemano alistaron medios para burlarla impunemente: haciendo por ejemplo constar un determinado tipo de interés en el documento respectivo pero haciéndose pagar por adelantado un tipo de interés mayor, etc. Es decir, que la ley fué otra farsa. A estas razones nosotros en su oportunidad agregamos esta otra: "el problema del pueblo costarricense en este momento no es el de pagar, sino el de comer; además, los deudores que están ahorcándose se ahorcarán con cualquier tipo de interés; y se salvarán únicamente los deudores acomodados"

LEY DE CONTROL DE CAMBIOS: Necesitaremos argumentar mucho para demostrar que esa ley vino a resultar—tal como lo habíamos previsto—la carabina de Ambrosio? ¿Quién no recuerda que los portillos que nosotros le acusamos oportunamente para demostrar la mala fe de sus autores fueron efectivamente los que sirvieron para que se escaparan los cafetaleros? Que contesten los comerciantes y las personas que se decía que iban a resultar favorecidas con esa ley, si efectivamente lo fueron o si la ley más bien sirvió para que se enriquecieran más los cafetaleros.

LEY REGULADORA DE LAS RELACIONES ENTRE LOS CAFETALEROS Y LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES: Otro engaño. También le marcamos oportunamente los portillos que intencionadamente le habían dejado los autores. Hoy nos cuentan algunos pequeños productores que nuestras previsiones también se cumplieron. Que a pesar de la ley, los grandes cafetaleros se han burlado de ellos y como de costumbre, les han robado su dinero.

Estas son las famosas leyes de emergencia. Esta es la redención que los "geniales diputados" pretenden haber servido al pueblo costarricense en bandeja de oro. Nosotros, al cerrar estos breves comentarios, no podemos dejar de repetir la objeción fundamental que le hicimos a esa legislación en conjunto. Esa legislación estaba destinada a combatir efectos y no causas. En el supuesto caso de que ella hubiera favorecido a los verdaderos deudores en su totalidad—que no los ha favorecido—nosotros preguntamos una vez más: darle plazo a un hombre para que pague es ponerlo en condiciones de pagar?

No podemos negar que algunos pequeño-burgueses se favorecieron con esas leyes; pero a más de nuestra anterior observación de que una golondrina no hace verano, tendríamos que agregar aquí que esos mismos pequeños burgueses habrían resultado doblemente favorecidos, si los demagogos legisladores hubiesen dado leyes efectivas contra el gran capital. Las leyes que nosotros hemos venido proponiendo de SALARIO MINIMO Y AYUDA A LOS DESOCUPADOS, que prácticamente significan pan para el pueblo sacado de las arcas de los capitalistas y no de las costillas del mismo pueblo, si habrían en realidad beneficiado a las masas trabajadoras y por consecuencia a la pequeña burguesía y a todas las personas que se están asfixiando en este momento de profunda depresión económica. Pero no, ellos no podían dar leyes contra el gran capital, porque eran y son sus criados. ¿Cómo iba a dar don Carlos María Jiménez una ley contra su hermano Manuel Francisco? ¿Cómo iba a enojar Julio Padilla a los gamonales a quienes ha tratado desesperadamente de conquistar para las elecciones?

En síntesis: que la famosa legislación de emergencia fué dictada con el fin de proteger a una porción insignificante de los deudores que a su vez son apenas una parte pequeñísima del pueblo; y para protegerlos no poniéndolos en condiciones de pagar sino alargándoles el plazo de su ahorcamiento. Pero a fin de cuentas, no los protegió.

Y la masa del pueblo, preguntamos nosotros? Y los jornaleros de los cafetales, y de los bananales? Para todos esos que se mueren de hambre y de miseria, víctimas de la explotación criminal de los grandes tagarotes? Para esos propusieron Padilla y Jiménez Ortiz una ley de salario mínimo que fija este salario en un colón al día. Y la ley se dictó. El resultado de esa ley es que los que antes ganaban doce reales por día, ahora ganan uncolón. Y los desocupados? A esos que les pele un burro—como dice nuestro pueblo.

No han hecho pues nada estos farsantes por la clase trabajadora, por los anónimos jornaleros a quienes les piden votos, y sin embargo tienen el cinismo de seguirse llamando redentores de las masas explotadas y de implorarles su apoyo electoral a esas masas.

DIALOGOS ENTRE UN REACCIONARIO Y UN COMUNISTA

EL CAPITALISMO NOS ATACA A BASE DE FALSEDADES

REACCIONARIO: Se ha enterado usted de la campaña que están haciendo contra el Partido Comunista los otros Partidos con motivo del problema religioso?

COMUNISTA: Sí; ese es un síntoma de la debilidad de todos esos rebaños. Cuando una organización cualquiera tiene necesidad de acudir a la mentira para combatir, está en derrota.

REACCIONARIO: Quiere eso decir que ustedes van a tener más votos que los otros partidos?

COMUNISTA: No es eso lo que he querido decirle. Una vez más tengo que repetirle que la cuestión electoral no es fundamental para nosotros. Que obtengan todas esas turecas del capitalismo más votos que nosotros. Yo siempre las consideraré derrotadas. Mire, cuando usted para conseguir que un hombre camine en determinada dirección tiene necesidad de ponerle una venda en los ojos, tiene que llevar entendido que en cuanto ese hombre se quite la venda usted habrá perdido la partida. En cambio, cuando usted lo que necesita es precisamente que las vendas caigan para que los hombres vean el buen camino y marchen por él, usted tiene asegurado de antemano su triunfo porque una ley natural le garantiza que el hombre que logra ver una vez con claridad es muy difícil que se deje vendar más en su vida. Como usted lo ve, todos esos partidillos que nos atacan están acudiendo al sistema de las vendas. Propalan mentiras y calumnias y consiguen en esa forma momentáneamente votos; pero no hombres. Nosotros vamos tras hombres y ellos van tras votos. A ellos con votos les basta porque solo ambicionan llenarse las bolsas de dinero. Nosotros con sólo votos nada haríamos porque queremos transformar la sociedad. Por eso ellos actúan sólo en las épocas de elecciones y nosotros en todos los momentos de nuestra vida. Después del 11 de febrero usted los verá a ellos devorando alegremente el festín presupuestal. Pero nosotros seguiremos en la brega organizando las filas de la revolución social. Mas estoy metiéndome en otras consideraciones. Quería decirle que la política de ellos consiste en echar vendas a los ojos de los trabajadores para conquistar los votos de esos trabajadores. La política nuestra consiste en quitar las vendas que ellos van echando para conquistar el elemento humano que hay en cada trabajador.

REACCIONARIO: Pero por qué ellos necesitan echar vendas a los ojos del pueblo?

COMUNISTA: Por una razón muy sencilla. Porque ellos pertenecen a una clase que ya jugó su papel histórico y en consecuencia no puede señalarle a los pueblos senderos buenos. Los senderos que marcan los nuevos tiempos sólo pueden ser señalados a las masas por la clase a quien históricamente le corresponde ese papel: el proletariado. Si el pueblo abre los ojos y ve los caminos que ellos marcan, se da cuenta de que esos caminos son tortuosos y llevan dirección opuesta a la que corresponde a sus intereses históricos. Por eso, para que camine por esos caminos hay necesidad de vendarle los ojos. En cambio, con los ojos libres, el pueblo tiene necesariamente que comprender que la avenida que nosotros le señalamos es la única que puede conducirle a su emancipación.

REACCIONARIO: Pero esos partidos que ustedes llaman "burgueses" también tienen sus fórmulas que se podrían considerar caminos que marcan al pueblo.

COMUNISTA: Aparte de que una fórmula electoral proclamada en medio de la más absoluta irresponsabilidad no puede ser un camino en el sentido que yo le he dado a esa palabra, tengo que decirle que estos partidillos de por aquí ni fórmulas tienen para engañar a las masas. No los han visto haciendo su propaganda a base de retratos, de artículos en que hablan de grandes ovaciones, y de proclamas para los adversarios? Coja usted la sección política de cualquiera de los actuales rebaños políticos y se encontrará con frases como esta: "Grandiosa manifestación", resonante triunfo en Vuelta de Mico, nuestro excelso candidato aclamado por tal pueblo, San Caralampio en masa da una muestra de civismo al escuchar a nuestros elocuentísimos y sapientísimos oradores", etc., etc. A eso se reduce todo. Busca usted una idea y no la encuentra. Por supuesto, cada una de esas frases campanudas, tiene al día siguiente respuesta semejante en el periódico contrario. Y así se desarrolla la política en nuestro medio. Cuando usted lee la apología de alguna de esas mediocridades que se disputan las curules del congreso, tiene que pasmar-se. Cosas semejantes no se han dicho nunca de los grandes hombres que ha tenido la humanidad. Pero ellos se las dicen francamente. Y hasta hablan "del patriotismo" de los pueblos que acuerpan los empeños de su candidato por irse a ganar seiscientos colones mensuales al Congreso. Algunos de ellos hablan de leyes, pero no de leyes que van a dar sino de leyes que pretenden haber dado. En el presente momento Carlos María

Jiménez y Julio Padilla se disputan las llamadas "leyes de emergencia" como quien se disputa un tesoro de inapreciable valor, sin darse cuenta en su ignorancia de que las tales leyes son la porquería legislativa más grande de los últimos tiempos, ni de que debajo de toda la demagogia que se ha hecho alrededor de esas leyes está la miseria del pueblo más viva que nunca.

REACCIONARIO: Eso es cierto. Pero, dígame: cómo se las arreglan ustedes para neutralizar esa campaña de anti-religiosidad que les hacen los partidos enemigos?

COMUNISTA: En las ciudades esas campañas no nos hacen ningún perjuicio pero en los campos algunas veces llegan a tener algún eco. Nosotros nos limitamos a hacerles ver a los campesinos que el comunismo no tiene que ver nada con ninguna religión. Que el comunismo es un movimiento de carácter exclusivamente económico que quiere pan para los que no lo tienen y libertad económica para los que de ella carecen que lo son el 99 por ciento de los hombres, sin tomar en cuenta las ideas religiosas de cada cual. Y ese es el argumento de ellos que más peso tiene en los campesinos, porque el otro de que somos asesinos provoca solo hilaridad; los campesinos ya comprenden que los verdaderos asesinos son los capitalistas que los están asesinando a ellos y a sus hijos por hambre; que los verdaderos saqueadores y ladrones son los capitalistas que están quitando a los trabajadores sus fuerzas de trabajo al pagarles salarios que no les permiten ni siquiera vivir, y que están despojando a los pequeños propietarios de sus casitas y de sus finquitas por medio de los remates hipotecarios.

REACCIONARIO: Pero hablemos de otra cosa. Cómo se explica usted que el Partido que más los ataca por ese lado de la religión sea el que más afinidad tiene con ustedes, el anti-releccionista?

COMUNISTA: Pero quién le ha dicho a usted que ese es el Partido que menos carácter capitalista tiene? Para usted el carácter capitalista de un Partido depende de los millones que ese Partido tenga en sus arcas? Pues está equivocado. El Partido anti-releccionista es un partido capitalista como cualquier otro, por su orientación y por la estructura intelectual de sus hombres. El General Pinaud, por ejemplo, podrá rechazar algunos aspectos superficiales del régimen, pero está decididamente con lo sustancial de él. Sus amigos están todos en la clase capitalista. Y para juzgar a los hombres hay que atenerse más a los hechos que a las palabras. Dígame, qué hecho más elocuente que ese de que el segundo de la papeleta del General Pinaud sea Alberto Chavarría, un cafetalero de alta categoría, dueño de patios de beneficio y en consecuencia explotador de jornaleros y de pequeños propietarios? No recuerda además que cuando comenzó esta campaña política "La Tribuna" nos habló de cordialísimas relaciones entre Manuel Francisco Jiménez y el General Pinaud, relaciones que se corporizaron en artículos de periódico adornados con clichés de Jiménez? No le parece a usted que sería absurdo imaginarse al General Pinaud combatiendo a Alberto Chavarría, a Lico Jiménez y a otros capitalistas que son sus amigos, para defender, digamos por ejemplo, los salarios de los jornaleros? Esa es la realidad. Lo otro, aquello del "anti-releccionismo" es una consigna sin importancia que en nada le niega al partido del General Pinaud carácter capitalista. Con que el diputado que resulte el once de febrero electo haya estado ya en el Congreso o vaya a él por primera vez, nada hacen las masas si ese diputado no está totalmente desvinculado de la clase explotadora.

REACCIONARIO: Y a propósito, vió lo que decía el partido anti-releccionista de ustedes un día de estos?

COMUNISTA: Pues ya lo ve; se me iba por alto. Recuerdo que hablaba del partido del odio y de la violencia; eso a propósito de un tal Gregorio Soto, a quien llaman el "terror del comunismo". Imagínese usted! Un borranchincillo degenerado, ignorante hasta la médula, es el terror nuestro! En consecuencia, semejante tipejo debe ser la mejor batería de ellos! Pues conozca usted esa batería, trate de verla por sus propios ojos, para que si cree en aquello de "que por la vispera se saca el día" juzgue la estimación en que los jefes del anti-releccionismo tienen a su partido.

REACCIONARIO: Pero ese Partido tiene también otro orador que los ataca procazmente según mis noticias en todos los lugares donde le permiten hablar.

COMUNISTA: Sí, lo conozco; otro hombre de la misma categoría moral de Gregorio Soto, con la diferencia de que la pica de literato. Es un tal Raúl Salazar que también ataca al Gobierno; pero de mentirijillas por supuesto, porque según parece el Gobierno ve en él a uno de los mejores clientes de la Fábrica Nacional.

REACCIONARIO: Entendidos, entendidos. Hasta otro día, hombre.

A LOS TRABAJADORES DE PUERTO LIMON

Los canallas traficantes políticos, eternos engañadores a falta de programa o tendencias ideológicas se han dado a la tarea inmoral, de hacer creer que el "Bloque de obreros y campesinos" nuestro Partido, y el de todos los obreros, tiene nexos o componendas con los demás grupos políticos burgueses.

Nuestro Partido por el hecho de ser revolucionario no tiene ni tendrá componendas con los partidos capitalistas contra quienes luchamos decididamente pues sabemos ya, que es esa clase la que nos explota y humilla. Advertimos a todos los trabajadores de Lemón que los Romagosistas han llegado a las fincas haciéndose pasar por aliados del "Bloque Obrero y Campesinos". También ciertos vividores propalan la falsa versión de que nosotros estamos aliados a Alvarado, son tan cínicos que uno de ellos (Arturo Fernández R.) usa divisa roja y se hace pasar por comunista; estos individuos

no caben en nuestras filas porque aquí no se paga a nadie ni se ofrecen granjerías, no queremos perros sino hombres conscientes.

Romagosistas y Alvaradistas para nosotros no son sino un solo grupo de embaucadores y farsantes, y sus candidatos, aspirantes a lacayos del Gobierno y de la United.

A los dos se les da libertad para escándalos y farancherías; a nosotros, trabajadores se nos hostiga. En esta forma las autoridades de esta ciudad se arrastran servilmente para granjearse al Gobierno de los vicios y al pulpo de Yanquilandia.

¡Abajo todas estas farsas! ¡Abajo los sicarios del capitalismo! ¡Arriba los obreros y campesinos de Limón!

Comité Central del Partido Comunista.
J. A. CORONEL R.—ALFREDO ARRIETA M.